

La experiencia de Londres

El alcalde de la capital británica cree que los Juegos de 2012 fueron un éxito, pero no está tan clara su rentabilidad económica.

POR MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL (Londres)

EL PASADO 25 DE JULIO, a punto de cumplirse un año de la apertura de los Juegos Olímpicos de Londres, el excéntrico alcalde de la ciudad dio una rueda de prensa en la que lanzó la siguiente pregunta: “¿Hay en la sala algún escéptico sobre la herencia de Londres 2012? Espero que no. El legado es enorme. Si lo hay estáis equivocados, como lo estuvieron la gran cantidad de escépticos que preconizaron que gastaríamos demasiado y que el transporte de la ciudad se colapsaría. Había escépticos antes [de la cita] del pasado verano, que fue un éxito, y de cuyo presupuesto hemos devuelto 528 millones de libras [615 millones de euros] a las arcas del Estado”.

Lo cierto es que nadie duda de que los Juegos salieron bien. La percepción entre la ciudadanía londinense es de clara satisfacción sobre cómo transcurrió el verano. También el presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Jacques Rogge, los ha calificado de “felices y gloriosos”. Hugh Rodeston, ministro de Deporte, asegura que lo mejor está por llegar. No vamos a ver la transformación real hasta dentro de tres o diez años.

“Que los Juegos fueron un éxito nadie lo pone en duda. La auténtica pregunta es saber si los 8.700 millones de libras [10.000 millones de euros] que fueron invertidos en la herencia para la ciudad están convirtiendo a Londres en un lugar mejor y más sano”, asegura el columnista del *Guardian* Owen Gibson.

Durante estos 395 días se han visto caras nuevas en el Parque Olímpico como Justin Timberlake, Bruce Springsteen y otros artistas. Los planificadores esperan que, para 2016, el parque reciba más de 9.000 millones de visitas.

El Gobierno conservador y el alcalde dicen que Londres 2012 ha generado cerca de 10.000 millones para la economía y ha facilitado 70.000 nuevos empleos para los londinenses. Sin embargo, un estudio publicado el pasado 19 de abril por los consultores SQW señala algunas grietas que empañan la satisfacción general.

El estudio revela fallos en algunos de los proyectos bandera que se establecieron para generar trabajos a largo plazo. El alcalde prometió también que gastaría 20 millones de libras (23 millo-



nes de euros) en formación y apoyo para el empleo estable pero de acuerdo con el informe solo 8 millones (9,3 millones de euros) han sido invertidos hasta ahora. La misma consultora asegura que la práctica del Comité de Organización Olímpico (Locog) fue “ejemplar” a la hora de emplear a trabajadores locales en los trabajos temporales. Pero que el empleo a largo plazo no ha llegado a las cotas prometidas. De los 6.500 parados de larga duración que prometió reinsertar en la vida laboral, solo 3.000 han logrado trabajos y solo una parte de ellos han durado 6 meses o un año.

Cambio de actitud drástico.

Martine Wright fue en 2012 una de las caras del verano paralímpico londinense. Después de perder las piernas en los atentados del 7 de julio de 2005 participó en los Juegos Paralímpicos en la disciplina de voleibol sentado. En su opinión el legado ha sido un cambio drástico de actitud hacia la discapacidad aunque Londres sigue siendo impracticable para quienes van en silla de ruedas.

“Los Juegos Olímpicos han situado la discapacidad en la mente de las personas. Creo que había ido cambiando pro-

“Aún está por ver si los 8.700 millones de libras invertidos han convertido Londres en un lugar mejor”

Superación. Usain Bolt durante la final de los 100 metros lisos masculinos en los Juegos de Londres de 2012.

gresivamente durante los últimos 10 o 15 años pero el acelerón que han dado con los Juegos es enorme”, asegura.

Wright vive en un pueblo pequeño a las afueras de Londres. “A veces llevo las piernas postizas, otras veces, no. Antes, si un niño me señalaba sorprendido para hacerle notar a sus padres mi presencia, como sucede muy a menudo, los padres lo solían mandar callar y continuaban haciendo como si nada hubiera pasado. Después de los Juegos la respuesta es siempre más natural y positiva. Ahora los padres dicen: ‘Sí, tiene una silla de ruedas fantástica’ o, ‘Sí, lleva esas piernas aerodinámicas que vimos en los paralímpicos’. Eso cambia por completo la vida diaria de un discapacitado”.

Pero no es tan positivo el balance que hace sobre la movilidad en la capital británica. “Londres es una ciudad muy vieja. Hemos visto cambios más bien lentos en este sentido, pero ha pasado solo un año y eso es algo que no va a cambiar de un día para otro. Ahora puedo ir en tren pero no en metro. Siendo honesta, ya me costaba moverme por ella cuando no iba en silla de ruedas”, comenta. Aunque para Martine Wright el mayor cambio ha sido el psicológico: “Lo que sí que hace más fácil el moverse por la ciudad es que la gente es más consciente de tu presencia y tus dificultades. Hay más conciencia de que estamos ahí”.